

# “El muerto que está vivo”. A propósito del infinitivo en judeoespañol

Ángel Berenguer Amador, Manuela Cerezo y Beatrice Schmid

Universidad de Basilea

## 1. Introducción

A pesar de la primera parte del título de nuestra comunicación no vamos a hablar de la novela de Ben-Guiat<sup>1</sup>, sino de una cuestión lingüística: la vitalidad del infinitivo en el judeoespañol escrito, tal como aparece, por ejemplo, en la época de este autor.

### *1.1. La tesis de la desaparición del infinitivo por influencia balcánica*

En varios trabajos lingüísticos sobre el judeoespañol de Oriente se expone la tesis de un incipiente proceso de desaparición del infinitivo y de su progresiva sustitución por otras formas.

El punto de partida de tales hipótesis se basa en las expresiones de obligación o necesidad «cale que haga / prime que haga» o en las preguntas dubitativas «¿qué que haga?», señaladas por Crews y Luria, entre otros, y específicamente en la interpretación de estas construcciones presentada por Marc Gabinski en varias publicaciones a partir de 1967, en diversas lenguas, sobre «la etiología de la pérdida del infinitivo en judeoespañol»<sup>2</sup>.

Gabinski enfrenta la expresión sefardí «cale que haga» con la perífrasis española «tengo que hacer» —con infinitivo— y sostiene que construcciones del tipo *cale que haga / prime que haga* son estructuras «welche dem Spanischen fremd sind, die aber auf dieselbe Weise gebildet werden wie die gleichbedeutenden Wendungen in den alten Balkan-

---

<sup>1</sup> Alexandr Ben-Guiat: *El muerto que está vivo. Fato racontado por un médico*. Jerusalén: Šáyich, 1911-12.

<sup>2</sup> Véase la bibliografía.

sprachen (Griechisch, Albanisch, Dakoromanisch, Südslavisch)»<sup>3</sup> (Gabinski 1997: 243). Esta supuesta ausencia de estructuras paralelas en español le induce a atribuir las al influjo balcánico —concretamente al subjuntivo precedido por partícula de las lenguas balcánicas— y a ver en ellas un indicio de la pérdida del infinitivo.

La tesis de Gabinski ha gozado de una amplia difusión, aunque precisamente los conocedores del entorno balcánico la hayan recibido con alguna reserva (Marius Sala), con escepticismo (Pavel Trost) o con oposición (Armin Hetzer).

Examinemos brevemente esta teoría:

(a) En primer lugar, hay que señalar que, sintácticamente, los verbos impersonales *prime / cale* no son comparables ni con *tengo que* ni con *hay que*, sino con expresiones como *hace falta, es preciso, es necesario, conviene*, etc. y, obviamente, estas expresiones admiten las dos construcciones en cuestión (*conviene que lo hagamos / conviene hacerlo*).

(b) Es verdad que para la expresión de la obligación el español ha preferido la perífrasis con *tener* + infinitivo; otras lenguas románicas, en cambio, utilizan habitualmente expresiones comparables a *cale* y *prime*, como es el caso del francés *il faut* o —precisamente— del catalán *cal*, que presentan ambos comportamientos sintácticos: fr. *il faut dire - il faut qu'il dise*; cat. *cal dir - cal que digui*.

(c) Evidentemente, estas dos construcciones *no* son equivalentes: la perífrasis con infinitivo *cale decir* (igual que el fr. *il faut dire*) tiene un agente indefinido o genérico, mientras que la construcción con subjuntivo se refiere a un sujeto específico (que puede estar implícito o explícito): *cale que diga, cale que digas, cale que digás...*

(d) En judeoespañol, con *cale* o *prime* el uso del verbo conjugado es frecuente, pero ello no ocurre en detrimento de la perífrasis con infinitivo (como veremos más adelante), dado que las dos construcciones no son intercambiables, sino complementarias.

En definitiva, no vemos en la expresión *cale que diga* ninguna influencia balcánica ni mucho menos un síntoma de la “pérdida del infinitivo”.

Tampoco la existencia de construcciones interrogativas como «¿qué que faga?», «¿por qué que coran?» (Mancheva, *en prensa*), —que

---

<sup>3</sup> Es decir: estructuras «ajenas al español, que se construyen de igual modo que en los modismos con el mismo significado en las antiguas lenguas balcánicas (griego, albanés, dacorrománico, eslavo meridional)».

sí parecen ser debidas al influjo de las lenguas de contacto—, permiten diagnosticar una incipiente pérdida del infinitivo; ello se debe a que la aparición de una determinada expresión con subjuntivo en lugar de la expresión con infinitivo o junto a ella, o el uso de una forma flexiva en algunos contextos aislados donde el español emplearía un infinitivo, no significa forzosamente la pérdida de vitalidad o incluso el inicio de la desaparición de esta forma.

### ***1.2. Necesidad de un corpus textual representativo***

Es evidente, pues, que no se puede hablar de desaparición o de falta de vitalidad de una forma basándose sólo en ejemplos esporádicos o en contextos aislados. Es preciso, además, tener en cuenta factores como la cronología y la diatopía, lo que desgraciadamente en la filología sefardí a menudo se olvida. Antes de generalizar habría que comprobar si los ejemplos estudiados son sólo llamativos o también representativos. Para ello es necesario disponer de un corpus lo suficientemente amplio.

Conscientes de esta necesidad, en el marco del proyecto de investigación «Entre tradición y modernidad. El judeoespañol de Oriente entre 1880 y 1930»<sup>4</sup> hemos elaborado un corpus que se caracteriza por ser amplio y representativo, ya que incluye más de medio millón de palabras de diversos tipos textuales. Por otro lado, presenta una limitación diamétrica y diafásica, pues se compone sólo de textos escritos aljamiados no religiosos, y también está limitado cronológicamente, puesto que abarca medio siglo, de 1880 a 1930.

	1880-90	1890-99	1900-09	1910-19	1920-30	Total de palabras
<i>Narrativa</i>	10 900	28 700	48 600	50 250	24 300	162 750
<i>Teatro</i>	8 950	19 700	22 300	38 600	900	90 450
<i>Textos humorísticos</i>		2 100	3 950	2 600	3 700	12 350
<i>Textos administrativos</i>	1 150	950	1 150	5 350	35 450	44 050
<i>Discursos</i>	6 350	10 400	8 100		9 700	34 550
<i>Conferencias</i>		6 100		21 750	7 900	35 750
<i>Prensa</i>	25 900	30 600	53 600	18 150	6 200	134 450
<i>Varia</i>		4 050	3 600			7 650
<b>Total de palabras</b>	<b>53 250</b>	<b>102 600</b>	<b>141 300</b>	<b>136 700</b>	<b>88 150</b>	<b>522 000</b>

Tabla 1: Composición del corpus

<sup>4</sup> Véase la página web <http://pages.unibas.ch/sefaradi/tradmod/>, donde también se encuentran desarrolladas las siglas de los textos del corpus.

A partir de este corpus se ha elaborado un banco de datos de más de 90.000 formas verbales situadas en su contexto.

## 2. Vitalidad del infinitivo judeoespañol

### 2.1. Infinitivo y subjuntivo en la expresión de la necesidad

Retomamos en este punto las construcciones que se suelen aducir como indicios de la desaparición del infinitivo. A diferencia de la impresión que se puede obtener del examen de unos pocos ejemplos escogidos, mediante el banco de datos de verbos se puede comprobar que, aunque el empleo del subjuntivo en algunos casos es frecuente, en modo alguno desplaza al uso del infinitivo. En la tabla 2, se observa que las construcciones de *caler* con infinitivo superan en número a las de *que* + subjuntivo y que tras el verbo *premir* el uso del infinitivo y el subjuntivo son muy parejos.

	+ infinitivo	+ subjuntivo	ejemplos
<i>cale</i>	200	127	(a) Cale ser razonables [ALBp22,93a] (b) Cale que me lleves a la campaña [TSt6,3a]
<i>calía</i>	33	31	(a) Calía dunque obrar con la más grande energía [BERc,18] (b) Ellos calía que vivieran en un foþurgo apartado [MARn,20]
<i>calió</i>	2	1	(a) Calió pensar por la instrucción de María [MARn,14] (b) Calió que la muchacha þatiera un poco [MARn,6]
<i>prime</i>	8	10	(a) ¿Prime vivir? ¿O prime morir? [HACt,27] (b) Insolente, prime que te mate [HACt,11]
<i>premia</i>	1	1	(a) pensaba, madam, que premia llorar [HACt,53] (b) premia que emplearan la palabra carob [VIDd,28]
<i>premirá</i>	–	1	(b) ¿Premirá dayinda que no tenga el plaćer de aþarbarla? [HACt,4]
total	244	171	

Tabla 2: Construcciones con *caler* y *premir* + infinitivo o subjuntivo según el corpus

El uso del infinitivo se atestigua, además de las construcciones anteriores, en diferentes perífrasis de obligación con *tener* + infinitivo, como por ejemplo:

- (1) [...] (mostrando la serviciala) vos *tenéš que þarer* en todos los lugares [ESCt,45]
- (2) yo *tengo de pagarvos* una devda [FABt,382a]
- (3) nosotros *tenemos a hablar* de un hecho [HERn,1076a]

## 2.2. Frecuencia del infinitivo en comparación con las demás formas verbales

Los resultados del análisis del corpus muestran ostensiblemente que el infinitivo goza de plena vitalidad en los textos judeoespañoles, puesto que aparece como una de las formas más frecuentes en todos los tipos de textos; su frecuencia varía entre el 17% en textos humorísticos y el 26 % en discursos, y su porcentaje asciende al 20% en el corpus (de un total de aproximadamente 92.000 verbos).

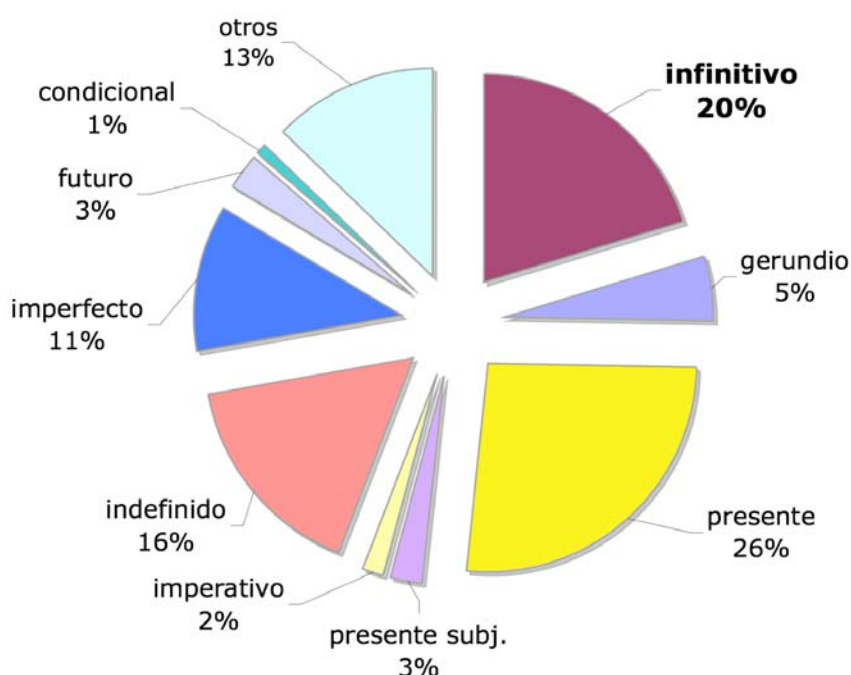


Gráfico 1: Formas verbales en el corpus

## 2.3. Multifuncionalidad del infinitivo

La frecuencia del infinitivo se debe a su multifuncionalidad y a su gran flexibilidad sintáctica. Como en el español de todas las épocas tiene un amplio uso en diversas oraciones subordinadas<sup>5</sup> y en numerosas perífrasis. En nuestro corpus lo registramos, por ejemplo:

- *en todo tipo de oraciones subordinadas sustantivas*, en las que puede desempeñar la función de sujeto (ej. 4), de atributo (5), de complemento directo (6) o preposicional (7), así como de complemento de sustantivo (8) o de adjetivo (9):

<sup>5</sup> Sobre todo la flexibilidad del infinitivo en subordinadas adverbiales es muy característica del español. Para el judeoespañol, ya Wagner (1914:122) observó la importancia del infinitivo preposicional en los textos orales.

- (4) *Hablar* sobre Tel-Aviv, sobre su hermosura y su desarrollo demanría todo un estudio [MAKp25,46]
- (5) esto era *reconocer* que ellos eran ajenos en sus propio país [BERc,27]
- (6) Yo deseo *quedarme* con vosotros [FABt372b]
- (7) ella no se contentaba sólo con *ayudar* a la hácina [MARn,25]
- (8) el jardín "botanic" no hahe tuvido la ventura *de encontrar* un arbolico que crece liras [YVv,8]
- (9) son diños y capaches *de asegurar* el bien-andar y el progreso de nuestra comunidad [MEJd,34]

• *en subordinadas adjetivas:*

- (10) *Cartas sin pagar* no se reciben [ALBp4,19]
- (11) se úsan también a organizar *fiestas* populares *con comer* y bailes [JIDp25,43a]
- (12) muchas veces el comitato él propio non topa *lugar ande reunirse* [JIDp25,16b]
- (13) ancho es el *programa a realizar* para amijorear el estado cultural de las masas sefaraditas [MAKp25,26]

• *en subordinadas adverbiales finales:*

- (14) ella corió a la udica *para acavidar* Artur y *para haéerlo salir* por la otra puerta [HERn,1006b]
- (15) Día de šabat demañana se vino al templo *por haéer* oración. [YCh1,15]
- (16) Y que *afín de toparse* cerca de él, hizo su morada en la caverna [SEFn,53b]

• *en subordinadas adverbiales temporales:*

- (17) *Al sentir* este recito, la madre no pudo impedirse de atristarse [PESn,9]
- (18) *Antes de matarte*, yo quero confiarte una coşa. [NCn,25a]
- (19) *Después de esperar* un cuarto de hora, ella sintió el ruido de la sonería [JJn4,9]
- (20) ella sufre moralmente *finá ver* el oĵeto de su querencia [EPp83,209b]

• *en subordinadas adverbiales modales:*

- (21) creo que, *sin querer o con querer*, en sus corazones se despierta el deseo de conocer las intenciones [ANGt,9]
- (22) *Sin demandar* más nada, el poliz amator se metió a subir los escalones [NCn,12b]
- (23) *En lugar de continuar* a negar, haées mijor si te repientes sinceramente [MARn,56]

• y en numerosas perífrasis, por ejemplo, además de las de obligación que ya hemos visto, en:

- (24) Ma mošotros no *puedimos abrir* el ʔaúl porque no tenemos la llave [LXn,10]
- (25) Nošotros no *debemos meter* tino a semejantes hablas de apicorosim. [ANGt,8]
- (26) todo lo que *vengo de decir* se topa exprimido en cifras en el ʔilanzo del año 1900 que recibirán estampado apunto que yo *habré acabado de hablar*. [MEJd,22]
- (27) Ma el brešiliano lo *empezó a machucar* con puños [BGn3,24]
- (28) *se metió a bailar* dando así el señal de la abiertura de los bailes [BGn1,15]
- (29) te *echas a dormir*, te alejas de todo lo sacro [YERp6,43b]
- (30) vos escribió ayer que él *estaba a demandarvos* en cašamiento [HACt,7]
- (31) algunos horneros *quedaron de laborar* ʔueves y viernes y es así que muchas famías penaron por topar a mercar pan [AVp13,5a]
- (32) *no mancaremos de contentar* la curiosidad de los interesados [ALBp9,44a]

No es raro encontrar varios infinitivos seguidos:

- (33) creí *deber hacer formar* un Meʔlís-Ġismaní con iradé imperial [MEJd,7]
- (34) El más seguro mešo por *hacerse obedecer* de los elevos es de ser siempre calmo, *saber hacerse amar* de ellos en mostrándoles indulgenza y afección. [ECa,15]

### *Infinitivo con artículo*

También es una característica del español —en comparación con otras lenguas románicas—, y conservada en judeoespañol, que el infinitivo, aun cuando aparece sustantivado, especialmente con artículo, conserva rasgos verbales sintácticos; así, puede construirse con sujeto (ej. 35) o con complemento directo (36-38):

- (35) Del entregar las armas, *el entregarse ella misma* [BGn8,17]
- (36) el lavar, el apegar, *el encolgar el ajujar, el preciar el ajujar* eran tantas ocasiones de fiesta y de alegría [MUJc,18]
- (37) la filošofía, la gramática, *el meldar la Ley, el estudiar el Talmud* son según él unos doberes exteriores [ESPc,10]
- (38) *el verla cašada* con otro cavšaría mi muerte [BGn1,6]

### *El infinitivo como verbo principal*

Otra característica compartida por el infinitivo judeoespañol y el español es que puede ser verbo principal, especialmente en preguntas y respuestas:

- (39) ¿Qué *hacer* para remediar el mal? —*Buſcar* los meſos de deſvelopar los ramos los manco explotados de la actividad humana. [SATd,12]
- (40) —¿Cuálo? ¿Pechos? ¿*Crece* pechos? —demanda la mujer. [PURh,B27]

o en exclamaciones:

- (41) ¡qué alegría, qué gozo para mí! ¡*Haçerme* yo tu pariente, tu igual, y duquesa! [FABt,363c]
- (42) ¡*Ir* onde él después de haberlo repuſado! [FABt,373c]

### **3. Comparación con el español contemporáneo**

La comparación de la frecuencia de algunos tiempos verbales en nuestro corpus judeoespañol y en el *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)* muestra que, en grandes líneas, el judeoespañol utiliza las diferentes formas verbales en las mismas proporciones que el español contemporáneo.

En el caso del infinitivo, en cambio, la comparación de nuestros datos con los del CREA<sup>6</sup> permite constatar que el porcentaje de infinitivos empleados en judeoespañol supera al del español actual. En los corpus en su conjunto y en los tres tipos de textos numéricamente más importantes (prensa, narrativa y teatro), el porcentaje de los infinitivos respecto al total de palabras se sitúa en el CREA entre el 2 y el 3 por ciento, mientras que en nuestro corpus judeoespañol alcanza unos niveles entre el 3 y el 4 por ciento.

	<i>todo el corpus</i>	<i>prensa</i>	<i>novela</i>	<i>teatro</i>
CJE	3.60 %	3.22 %	3.75 %	3.96 %
CREA	2.45 %	2.23 %	2.96 %	2.44 %

Tabla 3: Porcentajes del infinitivo en el CREA y en el corpus judeoespañol (CJE) (% respecto al total de palabras)

<sup>6</sup> Cifras facilitadas por cortesía del Departamento de Lingüística Computacional de la Real Academia Española.



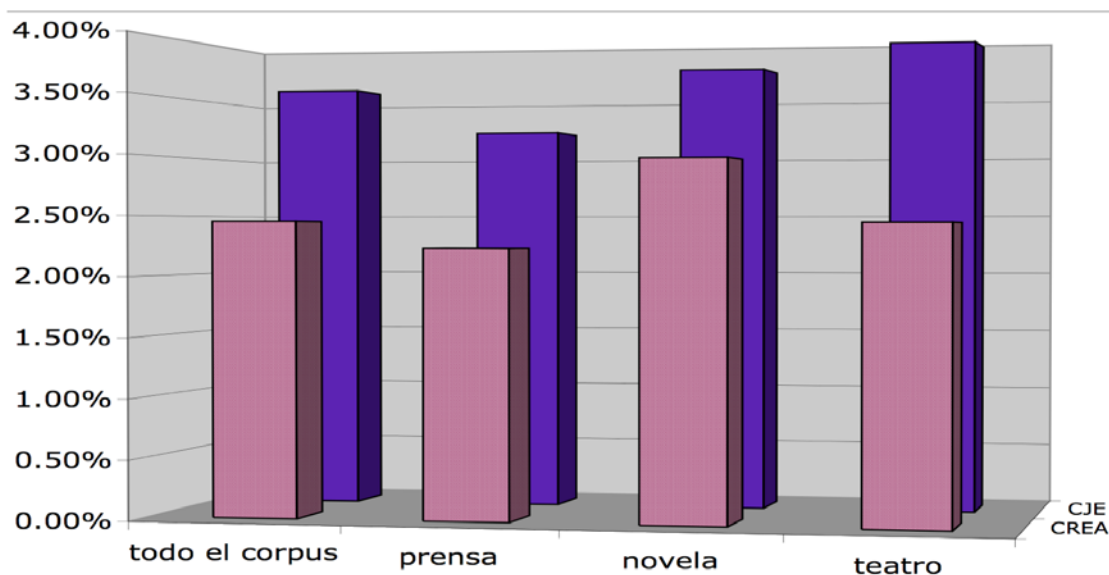


Gráfico 2: Porcentajes del infinitivo en el CREA y en el corpus judeoespañol (% respecto al total de palabras)

¿Cómo se explica esta diferencia, que contradice la tesis del retroceso del infinitivo en judeoespañol?

Los datos de nuestro corpus ponen de manifiesto que no sólo se continúa empleando el infinitivo en las construcciones en las que ya se utilizaba en etapas anteriores de la lengua, como hemos mostrado anteriormente, sino que se observa un incremento considerable del uso de ciertas perífrasis con infinitivo y, además, la incorporación al judeoespañol de nuevas construcciones con infinitivo, a imitación de modelos franceses principalmente.

Es sabido que el futuro perifrástico, formado con el presente del verbo *ir* y el infinitivo, es muy frecuente en judeoespañol. Todos los estudios sobre el sefardí hablado, desde Wagner (1914: 120, §51) hasta Bossong (1990: 93) pasando por Luria (1930: 151) y Crews (1935: 188, nota 89), entre otros, coinciden en señalar el triunfo del futuro perifrástico. El estudio de la lengua escrita confirma esta preferencia.

De forma paralela, la perífrasis con el auxiliar en imperfecto (*iba haćer* o *ía haćer*) no sólo se hace más frecuente en los usos temporales de “futuro de pasado” (43-46), sino que, además, asume los valores modales del condicional (47-50) y contribuye de este modo a la mayor frecuencia del infinitivo.

- (43) El crimen *iba* dunque *quedar* sin punición y Jim Jackson haría somportar una deśhecha. [JJn5,8]  
 (44) En cada punto creía que me *ía atañafar*. [APRn,12]

- (45) respondió que *iba estudiar* la cuestión y que *iba tomar* una decisión por la próxima añada escolar. [JIDp25,12b)]
- (46) En mi alma, yo no *ía nunca creer* esto [HACt,54]
- (47) no viéndolo más, ella no *iba pensar* más a él y su rabia se calmaría. [LXn,32]
- (48) Si había aún una chica esperanza no *ibaš estar* tan abatido. [FABt,354b]
- (49) Si estabas en mi lugar, *ías a trocar* la habla. [HACt, 43]

Asimismo, para expresar que la acción prosigue, el judeoespañol utiliza el infinitivo después de *continuar* seguido por *a* o *de*. Este uso coincide tanto con el castellano medieval como con el francés. En cambio, el español contemporáneo emplea el gerundio.

- (50) Los maranos *continuaban a ser* judíos, ellos hacían en secreto el šabat [ESPc,19]
- (51) lo encorajó a *continuar a escribir* en su periódico. [JIDp25,37a]
- (52) La lluvia *continuaba de caer* siempre con fortaleza y el río se engodraba [BGn8,19]
- (53) Ma la España *continuó de brillar* por sus poetas y sus filósofos [ESPc,11]

Por otro lado, el análisis del banco de datos de verbos muestra que el judeoespañol ha ampliado el uso del infinitivo en algunos casos, especialmente tras *verba dicendi*, en los que el español estándar prefiere proposiciones subordinadas con formas finitas. Aparte de la evidente influencia francesa, vemos en esta tendencia a favor de las construcciones de infinitivo también una simplificación sintáctica.

(a) No son raros los ejemplos de construcciones de infinitivo en vez de una subordinada con verbo en modo indicativo:

- (54) Ma ellos se refuśaron en *diciendo de non puer* hacerlo [JIDp25,12a]
- (55) vos *declareteš de refuśar* las hechurías que yo vos ordonaba [HACt,45]
- (56) el joven poliz *amator constató de no puer* manear ni las manos ni los pieśes [NCn,23b]

(b) Sin embargo, mucho más corrientes son los ejemplos de infinitivos con verbos como *decir, rogar/arogar, demandar, suplicar, conjurar, encomendar/recomendar, aconsejar/aconsejar, ordonar/ordenar, cargar/encargar* etc., donde esperaríamos una subordinada con subjuntivo:

- (57) le retornó atrás la moneda en *diéndole de pagar* 100 ducados o de tornarle el tabló [YERp2,12a]

- (58) le *decía de subirse* sobre su caballo y de haćer chicos paseos [PESn,B8]  
 (59) mi hermana me *dijo de no decír volo*; ma ya vos vo decír todo [HACt,34]  
 (60) *Rogad* a Filipo *de venir a verme* [FABt,376a]  
 (61) yo *le arogaré* a lo menos *de no forzarme* dinguna vez a espošar con uno que yo no lo puedo amar [HACt,30]  
 (62) me acontentará de *demandar* a mis leedores *de escuchar* los consejos sigüentes [EPp83,210b]  
 (63) ¿No *te encomendí de venir* decirme todo lo que vees? [HACt,33]  
 (64) ma a ti *te lo recomendo de acavidarte* bien de no arošar y de caminar siempre con derechedad [YCh3,19]  
 (65) yo ya *carguí Valerién de bušcar* este desconocido [HERn,960a]

Los ejemplos anteriores muestran no sólo que el infinitivo no ha sido desplazado de las funciones tradicionales, que venía cumpliendo desde épocas anteriores, sino que ha incrementado su uso en diferentes contextos. Entre otras, es notable la tendencia, en determinados casos, a sustituir por un infinitivo –precisamente– las construcciones subordinadas con subjuntivo.

#### 4. Conclusión

En nuestra comunicación, hemos pretendido mostrar (y demostrar) la vitalidad del infinitivo en judeoespañol y destacar la necesidad de trabajar con corpus lingüísticos para situar en su lugar adecuado las conclusiones que se pueden sacar del examen de un número limitado de ejemplos determinados.

En efecto, los datos del corpus muestran la firme vitalidad del infinitivo en el judeoespañol escrito de la época estudiada, pues es una de las formas verbales más frecuentes en los textos. Aún más: la comparación con los datos del CREA pone incluso de relieve que el porcentaje de infinitivos respecto al total de palabras es mayor en judeoespañol que en el español actual.

Por ello, más que hablar de la incipiente desaparición del infinitivo, se podría afirmar que éste goza de plena vitalidad en este sistema lingüístico.

## Bibliografía

- Bosson, Georg (1990): «El uso de los tiempos verbales en judeo-español», en: Wotjak, G. / Veiga, A. (coords.), *La descripción del verbo español (Verba. Anuario galego de filoloxía, Anexo 32)*. Santiago de Compostela: Universidade, 71-96.
- Crews, Cynthia M. (1935): *Recherches sur le Judéo-Espagnol dans les pays balcaniques*. Paris: Droz.
- Gabinski, Marc A. (1967a): «Začatki utraty infinitiva v sefardskich govorach Makedonii», *Makedonski jazik* (Skopje) 18, 69-78.
- (1967b): «Balkanskaja utrata infinitiva v svete dannyh sefardistiki (na materiale gorodov Makedonii)», en: *Problemy diachronii v izučenii romanskich jazykov*. Minsk, 204-218.
- (1968): «Sefarda ka sursă de informacie balkanoložikă (Kontribucii la etioložizarja perderii infinitivului)», *Limba și literatura moldovenejackă* 3, 42-51.
- (1969a): «Etiologija balkanskoj utraty infinitiva v svete faktov sefardskogo jazyka», *Revue Roumaine de Linguistique* 14, 539-548.
- (1971): «Etiologia pierderii balcanice a infinitivului în lumina faptelor din limba sefarda», *Actele celui de-al XII-lea Congres internațional de lingvistică și filologie romanică*. București, t. II, 1281-1284.
- (1997): «Positiver Effekt einiger negativer Angaben (zur Frage der Balkanismen als angeblich gemeinsephardischer Neuerungen)», en: Busse, Winfried (Hrsg.): *Judenspanisch II (Neue Romania 19)*, Berlin, 243-256.
- Hetzer, Armin (2001/2002): «Sephardisch – eine vergessene Balkansprache?», en: Dahmen, Wolfgang / Kramer, Johannes (eds.), *Balkan-Archiv*, 26/27 (2001/2002), 199-229.
- Luria, Max A. (1930): *A study of the Monastir dialect of Judeo-Spanish based on oral material collected in Monastir, Yugo-Slavia*. New York: Instituto de las Españas en los Estados Unidos.
- Mancheva, Dora (*en prensa*): «La lengua sefardí en su decadencia», en: Romero, Elena (ed.): *Sefardíes: literatura y lengua de una nación dispersa*.
- Sala, Marius (1998): *Lenguas en contacto*. Madrid: Gredos.
- Trost, Pavel (1972): «Balkanismes et Judéo-espagnol», *Etudes balkanistiques tchecoslaviques* (Praha), IV, 59-62.
- Wagner, Max Leopold (1914): *Beiträge zur Kenntnis des Judenspanischen von Konstantinopel*. Wien: Alfred Hölder.